



Ceferina 57 años, soltera sin hijos.

Esta señora es una persona muy amigable y llena de energía, ella maneja su vida diaria con optimismo y coraje. Su historia es tan simple como su vida. Con Ceferina no hay distancia social, ella se siente muy cómoda y confiada conmigo.

Su madre murió cuando era muy pequeña y agrega:

“Mi papa siempre nos dijo: su mamá nos protege desde el cielo, ella nos cuida”

Ceferina es la menor de 7 hijos. Comenzó a trabajar a los 16 años, cuidando a un bebé. Más tarde continuó siempre como niñera.

Hace dos años la pandemia golpeó a Guatemala y Ceferina perdió su trabajo.

Su cuñada lleva dos años trabajando en el vertedero. Hoy el futuro de Ceferina está aquí en El Tejar.

Dice “Reconozco que al principio me costó mucho el humo, los olores y ver toda esta basura. Los residuos me asustaron”

Ceferina trabaja en el basurero desde hace 2 años, 4 días a la semana y 2 días se ocupa de la limpieza del hogar de particulares.

“Con estos dos salarios logro cubrir mis necesidades, solo pago 15 Quetzales de agua porque mi casa no tiene medidor de agua” Me regalan agua mis vecinos “ Vive en una casa pequeña rodeada de algunos perros, gatos y pollitos. A ella le gusta coser y tejer.

“¿Qué recuerdo está grabado en su memoria Ceferina?” - le pregunto

Sin pensarlo me cuenta que el primer bebe que le encomendaron se le atoró la cabeza en los barrotes de la cuna. Ella era demasiada inexperta, no sabía como actuar, corrió hacia una vecina gritando y cuando estaban de vuelta en la habitación del bebé, el pequeño había logrado escabullirse de los barrotes.

Ceferina al recordarse empezó a reír como una niña.

“¿Cuáles son sus valores?”

“La fe” me contesta Ceferina, “Pero también la amistad y los lazos familiares”

Ella es muy cercana a su familia, muy unida a sus sobrinos a quienes ve regularmente.

“Háblame de la felicidad” pregunto:

“Soy una persona muy activa, muy ocupada. Trabajo desde la mañanita hasta la noche pero eso es normal seguir trabajando y estar cansada cuando llega la noche. Es por eso que existe la noche, para poder descansar y al día siguiente, estoy llena de energía y otra vez feliz de ir a trabajar.

Toma un día libre, el domingo para leer la biblia.

“Nunca me aburro” dice.

Y termina con estas palabras:

“Para seguir viviendo, hay que ser alguien”

Entrevista realiza con el acuerdo de Ceferina el 26/02/2022 en el basureo El tejear Chimaltenango/Guatemala.